



REVISTA DIGITAL

MUNDO ASIA PACÍFICO

MAP

CENTRO DE ESTUDIOS ASIA PACÍFICO
UNIVERSIDAD EAFIT

Vol.4 | Número 7 | Julio - Diciembre 2015 | ISSN 2344-8172W



Shutterstock.com

ACUERDO DE ASOCIACIÓN TRANSPACÍFICO (TPP): UNA VISIÓN DESDE COLOMBIA.

Trans-Pacific Partnership (TPP): An approach from Colombia.

doi: 10.17230/map.v4.i7.05



Julio César Cepeda Ladino
Universidad Piloto de Colombia
jccepedal@gmail.com

Abstract

Colombian foreign policy towards the Pacific Basin has focused on the participation in the regional economic cooperation system. From the late 1980s until today, there have been different results that have influenced the country's international insertion strategies. Specifically, the Trans-Pacific Partnership (TPP) constitutes one of the main scenarios for economic and political dialogue with East Asian and Oceania countries. In the construction process of this public policy, state and non-state actors have accumulated to carry out the proposed guidelines for this region. It is fundamental to articulate a systematic international insertion agenda that allows weighing all the challenges that TPP offers in a region with high political and economic interdependence within the international system of the early twenty-first century.

Keywords

Pacific Basin, Colombia, Foreign Policy, International Relations, Cooperation, Trans-Pacific Partnership.

Resumen

La Política Exterior Colombiana hacia la Cuenca del Pacífico ha centrado su atención en la participación en el sistema de cooperación económica de la región. Desde finales de la década de 1980 hasta la actualidad, se han producido diferentes resultados que han incidido en las estrategias de inserción internacional del país. Concretamente, el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) se constituye en uno de los principales escenarios para el diálogo económico y político con los países de Asia Oriental y Oceanía. En el proceso de construcción de esta política pública, los actores estatales y no-estatales cuentan con la experiencia acumulada para llevar a cabo las directrices propuestas para esta región del planeta. Es fundamental la articulación de una agenda sistemática de inserción internacional que permita ponderar todos los desafíos que ofrece el TPP en una región con altos grados de interdependencia político-económica dentro del sistema internacional de comienzos del siglo XXI.

Palabras Clave

Cuenca del Pacífico, Colombia, Política Exterior, Relaciones Internacionales, Cooperación, Acuerdo de Asociación Transpacífico.

Introducción

En el proceso de construcción de la política exterior colombiana, considerada como una política pública referida a un campo de actividad del estado en la que participan diferentes actores sociales, se ha tenido en cuenta la región de la Cuenca del Pacífico debido a su creciente posición geoestratégica desde los puntos de vista económico y político. Específicamente, la política exterior transpacífica del país ha diseñado, formulado e implementado diferentes estrategias de inserción internacional dirigidas a profundizar los vínculos diplomáticos, comerciales y culturales con esta zona del planeta. Esta situación se ha evidenciado en las diferentes acciones desarrolladas por el gobierno nacional desde finales de la década de 1980 para formar parte activa de las dinámicas de cooperación transpacífica manifestada en foros como el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y el Foro de Cooperación América Latina - Asia del Este (FEALAC). En la primera década del siglo XXI se gestan las propuestas de la Alianza del Pacífico (AP) y el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), las cuales surgen en el marco de experiencias previas como el Arco del Pacífico Latinoamericano (ARCO) y el Grupo P4, respectivamente.

En el caso de Colombia, el TPP representa una de las iniciativas más recientes para aplicar la experiencia acumulada por parte de actores estatales (gobierno nacional) y no-estatales (sector privado, academia) en cuanto a las directrices gubernamentales que se han planteado para esta región del planeta. En este punto, se comienza a observar el posible escenario de oportunidades para fortalecer las relaciones de Colombia con los países de la Cuenca del Pacífico por medio de la estructuración de la agenda de inserción internacional en la que se pueda precisar los retos de una zona caracterizada por su alta interdependencia dentro del actual sistema internacional. El artículo presentará una panorámica del TPP con sus implicaciones para el desarrollo de la política exterior colombiana.

Panorámica del TPP

Desde finales del siglo XX, se ha producido un rápido crecimiento de acuerdos de comercio preferenciales entre los países de la Cuenca del Pacífico, los cuales difieren en su diseño, alcance y propósito. De entrada, se evidencia un alto riesgo en cuanto a la distorsión macroeconómica del comercio y las inversiones que instituciones multilaterales como la OMC y APEC no han podido corregir (Grey, 2013). Como respuesta a esta situación, se pueden localizar los antecedentes del TPP en 1998 cuando Estados Unidos propone a Australia, Chile, Nueva Zelanda y Singapur la negociación de un acuerdo de libre comercio como parte de una estrategia para mostrar resultados concretos en materia de liberalización y facilitación del comercio al interior de APEC. Australia y Estados Unidos por diferentes razones no siguen adelante en esta etapa de la iniciativa. Nueva Zelanda y Singapur firman un acuerdo económico estratégico en 2001, al que se une Chile en 2002 y Brunei-Darussalam (inicialmente como observador-candidato) (Herrerros, 2011).

En 2005 se produce la creación del P4, también entendido como la primera versión del TPP, está conformado por Brunei-Darussalam, Chile, Nueva Zelanda y Singapur. En términos económicos, su impacto en la región es mínimo debido a que sus integrantes ya contaban con flujos liberalizados de comercio e inversiones, además de que no hay un alto comercio intra-P4 (Grey, 2013). De otro lado, esta negociación ha diseñado y planeado deliberadamente una 'hoja de ruta' ambiciosa que, a diferencia de la mayoría de acuerdos de libre comercio existentes en la Cuenca del Pacífico, incluye una cláusula de adhesión para terceros países o economías para que se puedan unir en el futuro y se logre la meta de la liberalización del comercio y las inversiones para el año 2020 al interior de APEC (Capling & Ravenhill, 2011; Herrerros, 2011).

A partir de 2008, se gesta la segunda versión del TPP con la inclusión de Australia, Estados Unidos, Perú y Vietnam en las negociaciones para reestructurar y rediseñar los arreglos institucionales existentes al interior de P4. Posteriormente, Malasia (2010), México (2012), Canadá (2012) y Japón (2013) han ingresado por consenso al grupo de negociadores de esta instancia transpacífica (Mercurio, 2014). En la figura 1 se muestran los países pertenecientes al TPP. En términos generales, el TPP tiene como objetivo el producir un acuerdo multilateral, de alta calidad y exhaustivo que permita superar la 'sopa de pasta' en la que se ha convertido la diversidad de acuerdo preferenciales de comercio entre los países de la Cuenca del Pacífico, tanto en las riberas americana como asiática (Dade, Meacham & Center for Strategic and International, 2013). De este modo, se busca aportar en la meta de la liberalización y facilitación del comercio entre las economías de APEC. El TPP se plantea como una iniciativa transpacífica de alcance global que procura ser un experimento de 'multi-lateralización del regionalismo' en cuanto a un proyecto más coherente y consistente de reglas de comercio reguladas por la OMC (Capling & Ravenhill, 2011). En los cuadros 1, 2, 3 y 4 se detallan las cifras relacionadas con la balanza comercial, el crecimiento económico, el producto interno bruto (PIB) y el PIB per cápita de Colombia con respecto a los países de TPP en el período 2010-2014.

Figura 1. Países integrantes de TPP.



Fuente: Agence France-Presse AFP (2015).

Cuadro 1. Balanza comercial – Colombia con países TPP (en US\$ Miles).

Socios	2010	2011	2012	2013	2014
Mundo	-862.979	2.278.694	2.185.764	-559.327	-9.232.798
Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP)	3.132.364	3.149.277	2.586.078	-3.453.833	-10.236.628
Australia	-2.247	-15.732	-12.923	-16094	5.252
Brunei Darussalam	99	56	0	48	-5
Canada	-291.316	-345.329	-665.726	-611.075	-499.847
Chile	170.422	1.303.375	1.234.839	667.794	59.674
Japón	-645.585	-909.746	-1.293.860	-1.090.949	-1.104.542
Malasia	-88.075	-200.276	17.170	-91.622	-201.868
México	-3.218.459	-5.354.089	-5.527.072	-4.632.152	-4.358.216
Nueva Zelanda	538	2.314	6.952	271	2.242
Perú	345.591	372.328	670.134	403.752	-18.184
Singapur	334.896	169.601	291.320	-51.117	85.702
Estados Unidos	6.611.464	8.285.197	8.076.122	2.264.472	-3.785.584
Vietnam	-84.964	-158.422	-210.878	-297.161	-421.252

Fuente: ITC calculations based on UN COMTRADE statistics (2015).

Cuadro 2. Crecimiento económico (PIB %) – Colombia y países TPP

Socios	2010	2011	2012	2013	2014
Mundo	4,08	2,84	2,23	2,35	2,47
Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP)	3,37	1,57	2,44	2,19	2,06
Colombia	3,97	6,59	4,04	4,94	4,55
Australia	1,96	2,32	3,73	2,51	2,47
Brunei Darussalam	2,60	3,43	0,95	-1,75	5,30
Canadá	3,37	2,96	1,92	2,00	2,53
Chile	5,75	5,84	5,46	4,23	1,89
Japón	4,65	-0,45	1,75	1,61	-0,10
Malasia	7,43	5,19	5,64	4,73	6,03
México	5,11	4,04	4,01	1,39	2,12
Nueva Zelanda	1,44	2,22	2,18	2,47	3,50
Perú	8,45	6,45	5,95	5,77	2,35
Singapur	15,24	6,21	3,41	4,44	2,92
Estados Unidos	2,53	1,60	2,32	2,22	2,39
Vietnam	6,42	6,24	5,25	5,42	5,98

Fuente: World Development Indicators (World, 2015).

Cuadro 3. Producto Interno Bruto PIB – Colombia y países TPP (en US\$ billones)

Socios	2010	2011	2012	2013	2014
Mundo	65.489	72.572	74.042	76.124	77.869
Colombia	287.018	335	370	380	378
Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP)	25.390	27.076	28.071	27.819	28.035
Australia	1.141	1.388	1.534	1.560	1.454
Brunei Darussalam	12	17	17	16	17
Canadá	1.614	1.789	1.833	1.839	1.787
Chile	218	251	265	277	258
Japón	5.495	5.906	5.954	4.920	4.601
Malasia	248	289	305	313	327
México	1.051	1.171	1.187	1.262	1.283
Nueva Zelanda	145	166	174	188	192
Perú	149	171	193	202	203
Singapur	236	275	290	302	308
Estados Unidos	14.964	15.518	16.163	16.768	17.419
Vietnam	116	136	156	171	186

Fuente: World Development Indicators (World, 2015).

Cuadro 4. Producto Interno Bruto PIB Per Cápita – Colombia y países TPP (en US\$)

Socios	2010	2011	2012	2013	2014
Mundo	9.458	10.356	10.444	10.610	10.725
Colombia	6.251	7.228	7.885	8.028	7.904
Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP)	32.412	34.277	35.235	34.626	38.705
Australia	51.801	62.134	67.512	67.473	61.887
Brunei Darussalam	31.453	41.787	41.809	39.152	41.344
Canadá	47.464	52.087	52.733	52.305	50.271
Chile	12.785	14.582	15.253	15.742	14.528
Japón	42.909	46.204	46.679	38.634	36.194
Malasia	8.803	10.126	10.508	10.628	10.933
México	8.861	9.730	9.721	10.201	10.230
Nueva Zelanda	33.394	37.897	39.574	42.409	42.017
Perú	5.056	5.731	6.389	6.621	6.551
Singapur	46.570	53.122	54.578	55.980	56.287
Estados Unidos	48.374	49.781	51.457	52.980	54.629
Vietnam	1.334	1.543	1.755	1.909	2.052

Fuente: World Development Indicators (World, 2015).

En el caso del TPP, se evidencia un papel activo de Estados Unidos en aras de lograr una mayor participación en la cooperación en Asia Pacífico, teniendo en cuenta que Asia Oriental (China, Japón y Corea del Sur, principalmente) ha sido la región del mundo con mayor crecimiento y dinamismo económico en las últimas décadas (Oropeza García, 2013). Para Estados Unidos, este acuerdo estratégico ha servido para la creación de una plataforma competitiva en la región -junto a países como Japón y Australia- en donde las prioridades son el incremento de las exportaciones hacia esta zona del planeta junto con la contención del liderazgo de China en materia del diseño y la formulación de las políticas de cooperación transpacífica (Capling & Ravenhill, 2011; Yuechun, 2013). Por su parte, Japón tiene una presencia conjunta, tanto en el TPP como en el CJK¹, como una estrategia para liderar los procesos de cooperación regional en Asia Pacífico, teniendo en cuenta los estrechos vínculos políticos, económicos y militares que tiene en mayor o menor grado con Estados Unidos, China y Corea del Sur. A través de su participación en el TPP, Japón pretende cambiar su posición pasiva en materia de la cooperación transpacífica, teniendo en cuenta su papel pionero en estas iniciativas, y lograr estar al nivel de liderazgo regional que en la actualidad tienen Estados Unidos y China (Fergusson, Library of, & Congressional Research, 2015; Grey, 2013; Yuechun, 2013).

El TPP también tiene dentro de sus objetivos llegar a ser un acuerdo para la realidad comercial del siglo XXI, particularmente en cuanto a las restricciones en materia de regulación doméstica que afectan la capacidad de las empresas para entrar, operar y salir en mercados extranjeros (Dade et al., 2013). El caso de la 'Fábrica Asiática' representa la desagregación y dispersión espacial de la producción debido a los procesos de liberalización comercial y revolución en las tecnologías de la información. Actualmente, el

¹ La sigla CJK se refiere al esquema de cooperación China - Japón - Corea del Sur.



comercio internacional se lleva a cabo a través de cadenas de suministro regionales que implica no sólo el comercio de bienes, sino de los servicios de inversión y de infraestructura en los mercados internacionales en áreas como telecomunicaciones, logística, finanzas, entre otras. Esto implica el diseño de reglas en cuanto al incremento de los niveles de protección de la propiedad intelectual, garantías de inversión incluyendo derechos de establecimiento, aseguramiento de los flujos de capitales, el movimiento de personas en soporte profesional y técnico, y la provisión de infraestructura de talla mundial (Capling & Ravenhill, 2011).

Los procesos de negociación al interior del TPP han abierto la posibilidad de generar una 'multi-lateralización del regionalismo' en la Cuenca del Pacífico asiático y americano. En principio, hay que reconocer el hecho de que se está proyectando una ampliación del espectro geográfico de los acuerdos preferenciales de comercio que existen en la región por medio de su extensión y/o re-estructuración (Dade et al., 2013). Debido a las diferencias entre los contenidos del Acuerdo de Libre Comercio de ASEAN -Brunei Darussalam, Malasia, Singapur, Vietnam- (AFTA), el Acuerdo de Relaciones Económicas Cercanas -Australia, Nueva Zelanda- (CER), P4 -Chile-, más Estados Unidos y Perú, se hace más difícil la simplificación de las políticas públicas en materia comercial y de negocios en la región. Esta situación se asocia con la posibilidad de que el TPP sea un acuerdo de comercio en sentido estricto (como se encuentra P4) o se mantenga la compleja red de iniciativas de bloques comerciales que existen en la actualidad (Mercurio, 2014). Más exactamente, el punto clave se encuentra en lograr una tarifa única de aranceles entre los miembros del TPP o se continúe con la diferenciación arancelaria que se ha presentado desde comienzos del siglo XXI. Una situación muy similar ocurre con las normas de origen y las medidas no-arancelarias, las cuales pueden llegar a limitar el proyecto multilateral que representa el TPP en la Cuenca del Pacífico (Capling & Ravenhill, 2011; Fergusson et al., 2015)

En relación con la lógica de economía política que se pretende implementar en el TPP, parte de la base de las siguientes premisas. En primer lugar, la empresa privada es el principal actor en dirigir los acuerdos comerciales en la región. En segunda instancia, la empresa privada se encuentra afectada y en desventaja con respecto a la proliferación y diferenciación que los acuerdos comerciales tienen sobre la gestión de las cadenas de suministro, por lo cual se hace necesario que los gobiernos nacionales tomen medidas de política pública que permitan la corrección de esta situación. Y en tercer lugar, las fuerzas pro-liberalización han sido reforzadas por los procesos de globalización, y que éstas estarán en conflicto con los intereses proteccionistas remanentes. Las evidencias encontradas muestran que no es clara la capacidad de influencia de los *'stakeholders'* sobre los *'policymakers'* en cuanto al diseño, formulación e implementación de las políticas comerciales en gran parte de los países de la Cuenca del Pacífico. Del mismo modo, no se hallan con claridad los grandes obstáculos que afecten la gestión de las cadenas de suministro a través de los foros de cooperación de la región (Capling & Ravenhill, 2011; Dade et al., 2013; Herreros, 2011; Mercurio, 2014).

El TPP en la Política Exterior Colombiana

El TPP, conocido inicialmente como P4, al igual que la mayoría de iniciativas de cooperación transpacífica, no ha contado desde sus inicios con Colombia y dentro de las opciones disponibles de política exterior y de inserción internacional se encuentran la moratoria indefinida (como en APEC) o la membresía tardía (como en PBEC y PECC). En el primer escenario factible, se evidencia el riesgo de continuar el rezago del país frente a México, Perú y Chile, los cuales forman parte activa de los procesos de negociación existentes al interior del TPP. Y en la segunda alternativa, se puede abrir un contexto sin precedentes en las relaciones de Colombia con el grupo más selecto de países y economías pertenecientes a la Cuenca del Pacífico. En todo caso, está abierto el debate entre el gobierno nacional, la empresa privada y la academia, con sus respectivos matices en cada uno de los países de la AP, sobre la pertinencia de incluir en la agenda transpacífica la participación directa en el TPP.

En el caso del TPP, dentro del proceso de construcción de la política exterior transpacífica de Colombia, el gobierno nacional es el primer responsable por el diseño y la formulación de una estrategia coordinada de inserción internacional en Asia Pacífico, en donde la agenda de relacionamiento se ha concentrado principalmente en la búsqueda del ingreso a APEC como una panacea de la política transpacífica (Cepeda Ladino, 2011). El hecho de no realizar una lectura acorde con las dinámicas de cooperación política y económica en esta región, no ha permitido aprovechar todas las potencialidades que ofrece esta zona geoestratégica para el país, teniendo en cuenta el componente de diagnóstico y prospectiva que puede liderar el gobierno nacional con el apoyo de actores y grupos de interés involucrados en este proceso (García, 2011). Dentro de esta serie de iniciativas de cooperación transpacífica, es importante señalar la participación del gobierno nacional como un actor social que ha tratado de orientar y liderar la formulación de la política exterior, el cual ha pretendido realizar esfuerzos concretos para tener una estrategia coordinada entre la Presidencia de la República junto con los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Comercio, Industria y Turismo (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2015).

En este sentido, la participación del gobierno nacional en la elaboración de la política exterior colombiana hacia la Cuenca del Pacífico, entendida como política pública, se ha articulado por medio del diseño de una estrategia coordinada de inserción internacional hacia esta región en la que se ha procurado contar con una agenda de relacionamiento externo en temas específicos

(Barbosa, 2011). Las percepciones construidas acerca de la cooperación e integración transpacífica en términos de coordinación y negociación de políticas intergubernamentales, ha evidenciado que el gobierno nacional, a través de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Comercio, Industria y Turismo, puede jugar un rol de liderazgo en el logro de los objetivos de política exterior propuestos con base en las oportunidades que ofrece la región de Asia Pacífico (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2015).

En la construcción de la política exterior transpacífica de Colombia, la empresa privada -más exactamente las asociaciones gremiales y las cámaras de comercio- se constituyen en uno de los pocos actores y grupos de interés que han logrado participar en el diseño y la formulación de esta estrategia gubernamental de inserción internacional en Asia Pacífico. Al igual que en el caso del gobierno nacional, la empresa privada ha concentrado su atención principalmente en las gestiones de ingreso a APEC, con la diferencia que la Asociación Nacional de Empresarios (ANDI) centra su óptica exclusiva en APEC, mientras que la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) ha observado en su amplitud todo el espectro del sistema de cooperación transpacífico, incluyendo procesos como el TPP. Su falta de coordinación y duplicidad de actividades no ha permitido aprovechar todas las potencialidades y capacidades que ofrece esta región del planeta para la diversificación de la agenda transpacífica de relacionamiento del país (Roldán Pérez, 2011).

En términos generales, la participación de la empresa privada -más exactamente la ANDI y la CCB- en el proceso de construcción de la política exterior colombiana hacia la Cuenca del Pacífico, se ha desarrollado desde las recientes estrategias 'autónomas' de inserción internacional en la que la agenda de relacionamiento externo se ha concentrado en el componente económico, comercial y de negocios. En este sentido, las percepciones que ambas entidades han construido acerca de la cooperación económica transpacífica, y por medio de su labor como *stakeholders*, posibilitan la formulación de una estrategia conjunta y coordinada con el gobierno nacional -y la academia- que propenda por el aprovechamiento de las oportunidades económicas y políticas que plantea la región de Asia Pacífico (Coutin, 2014).

Dentro de la construcción de la política exterior colombiana hacia la Cuenca del Pacífico, sectores específicos de la academia han tratado de constituirse en uno de los actores y grupos de interés con facultad de participación en el diseño y la formulación de la estrategia gubernamental de inserción internacional en Asia Pacífico. En las investigaciones adelantadas por algunos centros de estudio adscritos a universidades y agencias internacionales, se ha realizado una doble lectura, tanto de la factibilidad del ingreso a APEC como de las dinámicas del sistema de cooperación transpacífico en escenarios como el de TPP. Su labor aislada e individualizada ha limitado las posibilidades de optimización de todas las oportunidades que presenta toda la cuenca para efectos de enriquecer la agenda transpacífica de relacionamiento del país (Oropeza García, 2013; Roldán Pérez & Castro Lara, 2013).

En un contexto amplio, la participación de la academia en el proceso de construcción de la política exterior colombiana hacia la Cuenca del Pacífico se ha tratado de consolidar de manera reciente por medio de acciones tendientes a su mayor inclusión dentro de la toma de decisiones gubernamentales. Su creciente presencia en la estructuración de la estrategia de inserción internacional en Asia Pacífico, sugiere la ampliación de las temáticas tradicionalmente abordadas dentro de la agenda de relacionamiento del país con esta región del planeta. Del mismo modo, la percepción construida por la academia sobre la cooperación transpacífica refuerza los puntos de vista gubernamental y empresarial que se han planteado desde la última década, y se procura incluir tanto la dimensión cultural como la político-económica en materia de política exterior (Ardila et al., 2012).

En relación con el TPP, Colombia no ha estado presente desde el inicio de los procesos de negociación, y es el único de los integrantes de AP que en la actualidad no forma parte directa de esta iniciativa transpacífica que se ha originado desde P4 y APEC. En enero de 2010, Colombia ha anunciado su interés de entrar a las rondas de negociaciones de TPP y, al igual que Corea del Sur, Filipinas, Tailandia y China Taipéi (Taiwán), se encuentra pendiente de lograr la incorporación a esta propuesta de alcance global (Roldán Pérez & Castro Lara, 2013). Esta situación tiene similitudes con lo que le ha sucedido al país en foros como PBEC, PECC y APEC, en la medida en que puede llegar una membresía tardía o incluso no llegar a formar parte de estos escenarios de cooperación regional. A partir de la perspectiva de los integrantes de AP, se observa que Chile ha participado desde el comienzo de esta propuesta al ser parte del P4 desde su creación en 2005; Perú se ha integrado a las negociaciones en la primera ampliación en noviembre de 2008; y México se ha incorporado en la tercera admisión de participantes en octubre de 2012. Estos tres países cuentan con la ventaja comparativa de tener membresía plena en APEC, el principal foro a través del cual se han adelantado las reuniones de negociación en TPP (Dade et al., 2013; Fergusson et al., 2015; Herreros, 2011).



Shutterstock.com

Los actores estatales y no-estatales de Colombia y los países de la Cuenca del Pacífico han realizado un monitoreo y seguimiento diferenciado a los avances y estado actual de las negociaciones al interior del TPP, de acuerdo con sus capacidades materiales e institucionales. Antes del anuncio oficial del cierre de las negociaciones del TPP el 5 de octubre de 2015, la información

disponible señalaba que entre marzo de 2010 y agosto de 2013 se realizaron 19 rondas oficiales de negociación, y desde septiembre de 2013 hasta julio de 2015 se han llevado a cabo cinco encuentros de los jefes negociadores de los países presentes en el proceso además de encuentros ministeriales con una cierta periodicidad. En este lapso de tiempo, nueve capítulos de negociación se completaron: competitividad y facilitación comercial, cooperación y desarrollo de capacidades, comercio transfronterizo de servicios, aranceles, desarrollo, coherencia normativa y regulatoria, pequeñas y medianas empresas, telecomunicaciones y admisión temporal. Y estaban pendientes capítulos como los de comercio electrónico, medio ambiente, servicios financieros, compras públicas y gubernamentales, propiedad intelectual, inversiones, trabajo, asuntos legales, acceso a los mercados de bienes, reglas de origen, normas sanitarias y fitosanitarias, textiles y vestuario, y medidas comerciales correctivas (Fergusson et al., 2015).

Se espera que con la figura de Autoridad de Promoción Comercial (o *'fast-track'*) por parte del Senado de Estados Unidos, se dé vía libre para la ratificación en pocos meses de todos los capítulos negociados dentro de TPP (Dade et al., 2013; Partnership, 2015). A partir de la concreción de este escenario, se hace más factible el hecho de que países como Colombia puedan ingresar definitivamente a este proyecto transpacífico de envergadura global. El país tendrá que cumplir con los requisitos establecidos por el Acuerdo que implican la aceptación de las disciplinas negociadas y formar parte de las listas de desgravación arancelaria. De un modo preliminar, sus impactos se verían principalmente en los riesgos de las manufacturas nacionales en mercados como los de México, Estados Unidos y Canadá por las preferencias que ganarían otros integrantes de TPP que actualmente pagan arancel. Otros productos que tendrían afectación son confecciones, autopartes, muebles, químicos, manufacturas livianas -cable, alambre-, preparaciones alimenticias, y productos de pesca -camarones, atún, cangrejo- (Fergusson et al., 2015).

Entre los beneficios que tendría Colombia de pertenecer al TPP estaría la oportunidad de establecer cadenas de suministros de valor con las principales economías de Asia Pacífico, Norteamérica y de AP. En este sentido, la estandarización de las reglas simplificaría los procedimientos para exportar a diferentes mercados con lo cual se produciría una convergencia de gran parte de los acuerdos preferenciales de comercio que Colombia tiene en la actualidad. Teniendo en cuenta de que países como Australia y Nueva Zelanda están en la agenda comercial del país, una de las ventajas estaría en negociar las normas de origen con todo el bloque del TPP que ir por la vía de los acuerdos bilaterales separados. Del mismo modo, se abrirían oportunidades para establecer procedimientos más claros y regulados en temas sanitarios, petroquímicos, confecciones y textiles, con base en los acuerdos de libre comercio que Colombia ha suscrito con Estados Unidos e integrantes de AP (principalmente México y Perú).

Dentro de la pertinencia de Colombia de formar parte del TPP están los riesgos de desgravación los sectores agropecuario -ej. oleaginosas-, confecciones y manufacturas livianas debido a los altos niveles de competitividad de países como Australia, Nueva Zelanda -potencias agrícolas- y Vietnam -manufacturas-, respectivamente. En el capítulo de propiedad intelectual, se tiene conocimiento de que Estados Unidos está liderando la aprobación de normas sensibles desde el punto de vista social y político en países como México, Perú y Chile en temas asociados con la propiedad intelectual de los medicamentos, los derechos de autor en el entorno digital y el libre flujo de capitales. En el caso colombiano, un eventual incumplimiento de los compromisos multilaterales que implican la pertenencia al TPP activaría los riesgos de estar en un mecanismo de solución de controversias (Fergusson et al., 2015).

Finalmente, si las gestiones adelantadas por la política exterior colombiana

no llegan a producir resultados concretos en la entrada al TPP, sería muy probable que los mercados ganados a través de las preferencias alcanzadas en los acuerdos comerciales en América Latina, principalmente, se vean amenazados por la llegada de productos asiáticos que pueden acumular origen en gran parte de la Cuenca del Pacífico. En este panorama, un no-ingreso del país a esta iniciativa transpacífica y global podría replicar en estar en una posición de desventaja competitiva en comparación con Chile, Perú y México, debido a que los miembros de TPP podrían dejar de ver a Colombia como un destino atractivo para la inversión extranjera directa, y en consecuencia, se reducirían las ventajas comerciales que hasta la fecha tiene el país en el marco de AP (Dade et al., 2013 ; Felbermayr, Abusada-Salah, Acevedo, Aichele, & Roldán-Pérez, 2015; Fergusson et al., 2015).

Conclusiones

El hecho de analizar la política exterior colombiana hacia la Cuenca del Pacífico, entendida como una política pública en la que interactúan actores estatales y no-estatales, ha permitido evidenciar algunas de las implicaciones de la posible participación de Colombia en el TPP, como parte de la construcción de una estrategia de inserción internacional junto con la ampliación de la agenda de relacionamiento externo del país con los países de Asia Oriental y Oceanía. En primer lugar, el acercamiento realizado al TPP ha mostrado las dimensiones que ha tenido la cooperación política y económica de naturaleza transpacífica durante la última década. A partir de la existencia del Grupo P4, se ha logrado gestar una nueva propuesta regional que propenda por la multi-lateralización del comercio en una realidad acorde a las dinámicas del sistema internacional de comienzos del siglo XXI. Con la inclusión posterior de países pertenecientes a APEC como Estados Unidos, Japón y Australia, esta iniciativa de cooperación regional ha logrado posicionarse dentro de la Cuenca del Pacífico en América y Asia. En el caso latinoamericano, la presencia de Chile, México y Perú, además de ratificar su protagonismo en los escenarios transpacíficos de cooperación, abren la oportunidad de que Colombia a través de AP pueda llegar a forma parte activa y directa de mecanismos como APEC y TPP. Concretamente, y en segundo lugar, el proceso de construcción de la política exterior colombiana hacia la Cuenca del Pacífico ha posibilitado la observación de los desafíos que ofrece el TPP para la estructuración de una estrategia de inserción internacional en la que se tenga en cuenta la consolidación de una agenda ampliada de relacionamiento externo con esta región del planeta. En este sentido, es necesario precisar que en la actualidad Colombia no forma parte del TPP, aunque en el mediano plazo pueda ser una economía con membresía plena dentro de esta iniciativa, y las consideraciones presentadas a lo largo del artículo se constituyen en insumos para una aproximación prospectiva que permitan dar cuenta de las acciones adelantadas por el gobierno nacional, la empresa privada y la academia de Colombia en torno a la cooperación política y económica en la Cuenca del Pacífico.



>>>

Referencias

- Ardila, M., Briceño Ruiz, J., Castro Benetti, J. G., García, P., Guerra Barón, Á., Olano Alor, A., & Pérez Restrepo, C. A. (2012). *El pacífico latinoamericano y su inserción internacional*. Bogotá, D.C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Barbosa, F. (2011). *La inserción de Colombia en el Asia Pacífico 2020 Colombia en el nuevo océano*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Capling, A., & Ravenhill, J. (2011). Multilateralising regionalism: what role for the Trans-Pacific Partnership Agreement? *The Pacific Review The Pacific Review*, 24(5), 553-575.
- Cepeda Ladino, J. C. (2011). La política exterior colombiana hacia la Cuenca del Pacífico: el ingreso

al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) como un escenario futuro de integración económica regional *Construyendo lo global : aportes al debate de relaciones internacionales*. (pp. 358-374). Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte, Editorial.

- Coutin, R. (2014). Los desafíos de Colombia en el APEC. *CS Revista CS*(14), 304.
- Dade, C., Meacham, C., & Center for Strategic and International, S. (2013). *The Pacific alliance : an example of lessons learned*.
- Felbermayr, G., Abusada-Salah, R., Acevedo, C., Aichele, R., & Roldán-Pérez, A. (2015). *Dimensions and Economic Effects of the Pacific Alliance*. Santiago de Chile: KAS.
- Fergusson, I. F., Library of, C., & Congressional Research, S. (2015). *The Trans-Pacific Partnership (TPP) negotiations and issues for Congress*.
- García, P. (2011). Colombia transpacífica: opciones de política y liderazgo regional. *Colombia : una política exterior en transición*. (pp. 179-199). Bogotá: Fundación Friderich Ebert en Colombia, FESCOL.
- Grey, C. S. a. A. L. (2013). The Trans-Pacific Partnership NAFTA 2.0 or Doha revisited? : Cracks, crevices and imbalance in the Trans-Pacific Partnership negotiations.
- Herreros, S. (2011). The Trans-Pacific Strategic Economic Partnership Agreement a Latin American perspective.
- Mercurio, B. (2014). The Trans- Pacific Partnership: Suddenly a 'Game Changer'. *World Economy*, 37(11), 1558-1574. doi:10.1111/twec.12212
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2015). *Estrategia de Inserción de Colombia en Asia Pacífico. Resumen Ejecutivo Proyecto de Inversión 2014*. Retrieved from Bogotá: http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/planeacion_estراتيجية/Plan_accion_2014/informe_ejecutivo_2014_-_estrategia_de_insercion_en_asia.pdf
- Oropeza García, A. (2013). *El Acuerdo de Asociación Transpacífico: ¿bisagra o confrontación entre el Atlántico y el Pacífico?* México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Partnership, T. T.-P. (Producer). (2015, 10 05). About The Trans-Pacific Partnership. Retrieved from <https://medium.com/the-trans-pacific-partnership>
- Roldán Pérez, A. (2011). *Beneficios y retos de Colombia en APEC*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Roldán Pérez, A., & Castro Lara, A. S. (2013). El TPP: plataforma del área de libre comercio de Asia pacífico *El Acuerdo de Asociación Transpacífico: ¿bisagra o confrontación entre el Atlántico y el Pacífico?* (pp. 145-168). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- World, B. (2015). World development Indicators 2015.
- Yuechun, J. (2013). Asia-Pacific Regional Economic Cooperation and CJK Cooperation. *China International Studies*(39), 109-128.